

“¿Quién me protege?”: Personal de salud pública alerta por aumento de agresiones

SEGURIDAD. Gremios advierten que episodios de violencia en contra de funcionarios ha ido en constante alza. Federación de enfermeras y enfermeros acusa exponencial incremento.

José Fco. Montecino Lemus
 cronica@mercurioantofagasta.cl

“Desde que ingresé a trabajar he sufrido varias agresiones”, confiesa Natalia Moëne, enfermera de la Unidad de Urgencias del Hospital Regional. Solo este año, relata, tiene al menos tres episodios violentos en la retina. Uno de ellos, el más bullado, el del paciente psiquiátrico que agredió a varios profesionales de la salud, siendo una de ellas Natalia. Y asegura que “hasta amenazas de muerte” ha recibido durante su carrera.

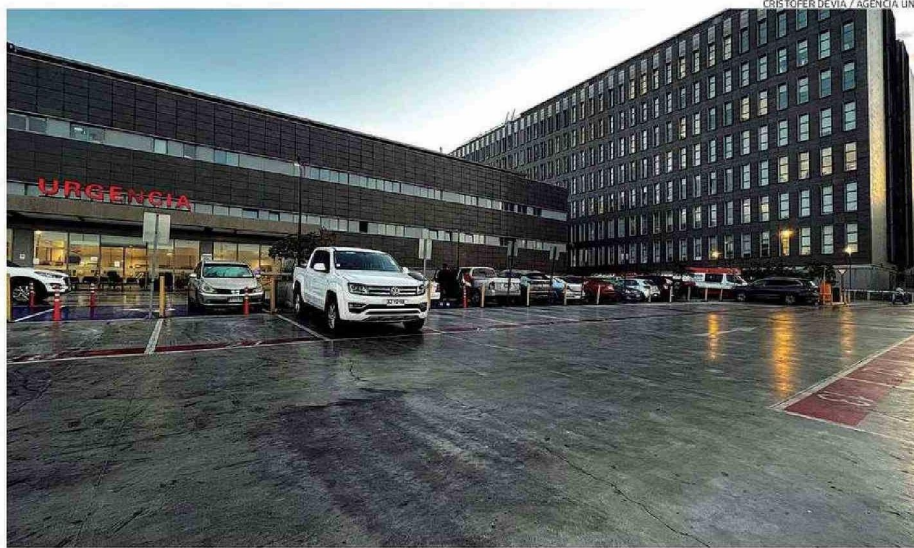
Moëne dice que, tras la pandemia, “los casos de agresiones fueron en aumento, tanto en frecuencia como en intensidad. La gente ya no discrimina a la hora de sentirse molesta y te agreden con palabras, insultos, hasta golpes de puño”.

Una situación que se repite diariamente y en todo el país. Mientras la agenda de seguridad vuelve al debate público por la creciente frecuencia de crímenes y homicidios, el personal de salud también ha terminado siendo víctima de esto, sobre todo mientras desarrollan sus labores.

Natalia manifiesta que se requiere mayor seguridad para todos los funcionarios de la salud. “A mí me gusta mucho mi trabajo. Yo amo lo que hago. Pero lo único que yo siempre he pedido aquí es venir a trabajar segura. Yo protejo a mis pacientes, pero ¿quién me protege a mí?”, dice la enfermera.

AUMENTO

Claudia Pizarro, directora nacional de la Fenasenf Chile, explica que si en julio registraban 30 reportes por casos de agresión acogidos a nivel regional, a la fecha ya estarían bordeando los 100. “Los casos de agresiones y violencia contra el personal de salud en Antofagasta, como en otras regiones de Chile,



LA URGENCIA DEL HOSPITAL REGIONAL ES UNO DE LOS LUGARES MÁS CRÍTICOS EN CUANTO A SEGURIDAD, EXPRESAN LOS GREMIOS.

han aumentado en los últimos años”, agrega. Entre los factores, la representante del gremio de enfermeras y enfermeros apunta a la sobrecarga laboral, la pandemia del coronavirus y el déficit en la asignación presupuestaria. “Pero principalmente a la frustración de pacientes o sus familiares ante las deficiencias en el sistema de salud”. Todo esto ha “contribuido a esta problemática”.

“Las agresiones verbales y físicas hacia el personal no médico y médico son situaciones que se han vuelto más frecuentes”, subraya Pizarro.

Coincide el doctor Michel Marín, presidente regional del Colegio Médico. Si bien menciona que no se han visto casos graves de violencia como en Santiago durante este año, “sí han ocurrido. Ahora y antiguamente, con armas de fuego y asuntos con los reos que intentan escaparse. Siempre hay problemas de ese tipo. Sobre todo en la Urgencia”.

“Las agresiones hacia el

equipo de salud no era tan frecuentes antes. Ahora lo he visto más intensificado. Las agresiones, físicas y verbales, agresiones con armas de fuego - que son menos frecuentes, pero claramente existen- debería de haber alguna forma de control. Debería de haber medidas de seguridad, sobre todos en los lugares que son más críticos”, precisa el representante del gremio médico.

En esa línea, Claudia Pizarro fundamenta que, “a pesar de contar con un efectivo policial de punto fijo en la institución, hoy este no se encuentra disponible porque es destinado a otras funciones asociada a medidas de protección hacia un paciente, sin cubrirse la dotación comprometida en la unidad de emergencias. Además, no se tiene claro las funciones y limitaciones de este, lo cual vuelve confuso su intervención”.

La directora de la Fenasenf resalta que los gremios han dialogado con las autoridades,

tanto locales como nacionales, para exponer estas problemáticas y buscar soluciones. “Sin embargo, la respuesta ha sido insuficiente, por no decir nula. Las medidas adoptadas hasta el momento son de carácter temporal o reactivo en lugar de preventivo”.

Y resalta: “La violencia hacia los trabajadores de la salud no solo afecta la integridad física y psicológica de estos profesionales, sino que también impacta la calidad del servicio, ya que muchos terminan trabajando en condiciones de miedo y estrés”.

SALUD PRIMARIA

Pero esta situación también se da a nivel de Salud Primaria.

“Las agresiones han ido en aumento, tal vez posterior a la pandemia. Todos quedamos, de alguna manera, con alguna afectación en la salud mental. De esto se ha hablado en forma reiterada”, fundamenta Emma Herrera, presidenta de la Federación de Trabajadores de la

Atención Primaria.

Herrera precisa que lo anterior, añadiéndolo a la alta demanda por prestaciones de salud, el incremento de la población inscrita con el alza de la población migrante, “son condicionantes que llevan a una excesiva demanda. Y al no dar abasto la salud pública a las amplias necesidades que tiene la comunidad, los usuarios, lamentablemente, se vuelven en contra de los funcionarios, y nos agreden verbalmente, físicamente, con insultos, con amenazas, y esto está siendo cada vez más reiterativo y más grave, tanto a nivel nacional como a nivel local”.

En el país, recuerda Herrera, “existen agresiones gravísimas que han llevado incluso a compañeros a usar chaleco antibala, casco, a poner puertas blindadas en los Cesfam en áreas críticas. Aquí en Antofagasta, si bien es cierto el nivel de agresión también ha aumentado, no hemos llegado a ese tipo de agresión. Y espero

“A mí me gusta mucho mi trabajo. Yo amo lo que hago. Pero lo único que yo siempre he pedido aquí es venir a trabajar segura. Yo protejo a mis pacientes, pero ¿quién me protege a mí?”.

Natalia Moëne
 Enfermera Unidad de Urgencias
 Hospital Regional

que no lleguemos”.

Pero en la ciudad, apunta la representante gremial, está la falencia de infraestructura, con solo ocho Cesfam para toda la población de la capital regional, lo que no es suficiente, afirma Herrera, sumado a que los inmuebles son muy antiguos, por lo que no cumplen con las condiciones para hacer arreglos. “Todo eso genera violencia hacia el trabajador de la salud”.

“Una de las demandas más esperadas es el tema de la seguridad en los establecimientos de salud. Hoy en día nuestra confederación nacional está teniendo reuniones con el Ministerio del Interior y de Salud, para ir viendo la asignación de fondos extras exclusivamente para implementar medidas persuasivas en los establecimientos, mejorar los entornos, y que eso permita bajar el nivel de agresión a los trabajadores”, acota Herrera.

Y, a nivel local, como gremio han participado de la mesa de seguridad convocada por la DPR. “Estamos convocados. En esta reunión vamos a exponer justamente todas las necesidades que tenemos, y los tipos y las cantidades de agresiones a las que el funcionario está cada vez más expuesto”. ☞